



VIKTOR VON WEIZSÄCKER (1886-1957)

Médico internista alemán, nacido en Stuttgart el 28 de abril de 1886 -1957, que luego destacaría como Fisiólogo y Neurólogo, considerado como uno de los fundadores de la Medicina Antropológica; fue un miembro de una prestigiosa familia protestante alemana, siendo hermano de Ernst von Weizsäcker y tío de Richard von Weizsäcker y Carl Friedrich von Weizsäcker.

Cursó sus estudios en Tübingen, Freiburg, Berlín y Heidelberg, donde obtuvo su título de médico en 1910, lugar donde vivió la mayor parte de su vida. Inició su carrera científica junto al fisiólogo Johannes von Kries de Friburgo en 1910, y fue también alumno del internista Ludolf von Krehl, con quien investigó el corazón como una “máquina productora de calor” y durante diez años orientó sus investigaciones en una dirección estrictamente mecanicista.

Doctorado en la Universidad de Heidelberg, ejerció también allí como profesor, en 1917 ocupó la Cátedra de Medicina Interna, en 1920 se convirtió en jefe del departamento de neurología de la Clínica Médica y en 1930 fue nombrado Catedrático de Neurología. Años más tarde sería también nombrado Catedrático de Medicina Clínica General.

En el intertanto, su propia experiencia laboral le condujo gradualmente a introducir ciertas modificaciones radicales en sus principios científicos. A ello contribuyeron sus años de servicio intrahospitalario durante la I Guerra Mundial, su amistad con miembros del Circulo de Patmos (movimiento de los años veinte, del cual fue partícipe junto con Martin Buber y otros) y la impresión que en él produjo Sigmund Freud, a quien conoció hacia 1923, mediante correspondencia primero, y a quien luego visitó personalmente en 1926, y con quien compartió cierto intercambio epistolar buscando comprender las relaciones del psicoanálisis con las enfermedades y los trastornos orgánicos.

Desde 1926 hasta 1930 codirige el periódico Die Kreatur junto al filósofo judío Martin Buber, y al católico Joseph Wittig, donde comienza a escribir acerca de la aplicación de la filosofía dialógica a la medicina y la psicoterapia. Por esa época, empieza a cuestionar la noción imperante -incluso en la actualidad- de la “enfermedad *per se*”, que postula la enfermedad como una unidad independiente -y en consecuencia siempre la misma- en cualquiera de sus manifestaciones, y la del “Caso” que refiere a que cada paciente no es una persona, sino mas bien un “caso” que hay que “tratar”; y formula una serie de proposiciones que lo condujeron al desarrollo de una nueva concepción de la salud, y a la vanguardia del nacimiento de un nuevo concepto de medicina empezando con Karl Jaspers y la Escuela de Heidelberg, junto Ludolf von Krehl (1861-1937, Richard Siebeck (1883-1965), y al origen de la psicosomática junto a Sandor Ferenczi (1873-1933), George Groddeck (1866-1934), y otros visionaros científicos de su época.

Su prolífica producción literatura la que en alemán alcanza a diez volúmenes, comienza a postular que el médico no debería ver al enfermo como un objeto, sino estudiarlo a la luz de un enfoque biográfico, identificando en cierto sentido su propia existencia con la de su padecer; y postulando el principio de que los fenómenos psíquicos y los somáticos son dos aspectos de un mismo proceso. En esta perspectiva,

al igual que Groddeck, llegó a postular a todas las enfermedades como dolencias “psicosomáticas”, aun cuando en muchas de ellas el componente “psicológico” no sea identificable o tenga muy escasa relevancia. Esta aproximación que llamó Medicina Antropológica, la compartió con un selecto grupo de discípulos, implementándola en el Instituto Otfried Förster de Breslau, que dirigió durante la II Guerra Mundial.

De sólida formación filosófica fenomenológica, incorpora elementos heideggerianos a la doctrina filosófica escolástica de la unidad sustancial cuerpo-alma, resultando en una integración de lo psíquico y lo somático formulada en su teoría del Gestaltkreis (círculo formal). Lo psíquico y lo somático, representados en esta teoría por la percepción y el movimiento respectivamente, son entendidos como procesos íntimamente interrelacionados, que constituyen la unidad que él llama “acto biológico”. Las concepciones de Weizsäcker. están muy influidas por la doctrina psicoanalítica, pero estas influencias se subordinan siempre a la base filosófica antes referida. De aquí que este autor, designara como Medicina Antropológica esta concepción distinguiéndola del movimiento psicosomático norteamericano, cuya corriente más representativa carecía de una sólida base filosófica y se componía de una aproximación mas estrictamente psicoanalítica.

Hacia 1927 publica su obra monumental sobre Antropología Médica, y luego en 1930, Enfermedad y Curación Social, en donde destaca la importancia de la perspectiva psicosomática para la medicina clínica, para una década después publicó su capital trabajo, que lleva por título El Círculo de Formas. Teoría de la unidad de la percepción y el movimiento; donde desarrolla los fundamentos (con interesantes puntos de vista fisiológicos) para la aplicación de la medicina psicosomática, e intenta determinar la interacción entre en el cuerpo y el espíritu.

Con ello, Weizsäcker no deseaba fundar una teoría psicosomática especial, sino más bien una antropología médica global, así como una renovación médica de la filosofía, como lo explica en su última obra Patofilosofía (1956) donde intenta crear una comprensión filosófica del hombre a través de sus impulsos, conflictos y enfermedades, buscando el sentido dinámico de la enfermedad y el vínculo de la misma con la personalidad, y las actitudes de la persona, en la forma de una medicina que representara un modelo integrador bio-psicosocial-espiritual en una síntesis metodológica, que permitiera situarse en un nivel superior de confrontación para poder apreciar las esencias y las formas del “estar enfermo”, del enfermar y del sanar.

Fue Director del Instituto de Investigaciones Neurológicas de Breslau desde 1941 hasta 1945 y también dirigió el Hospital Militar de lesionados cerebrales de dicha ciudad. Profesor ordinario y director del Instituto de Neurología de Breslau, en 1949, terminada la segunda guerra, fue profesor de Fisiología y Clínica Médica en la Universidad de Heidelberg, años durante los cuales escribe la “Patosofía”, obra cumbre de su pensamiento. También escribió una autobiografía titulada “Naturaleza y Espíritu”.

Pocos años antes de su muerte publica el libro Der kranke Mensch, traducido al castellano con el sugerente subtítulo Una introducción a la Antropología médica. Muere en Heidelberg, el 9 de enero de 1957, a los 71 años de edad, luego de padecer una larga enfermedad.

INDEPSI

Volver al correo N° 19-ex-45